

Año VI N.º 189

TRABAJO

SUPLEMENTO

DEDICADO A LA SOCIEDAD DE

“Constructores de Suelas para Alpargatas”

EN EL XIV ANIVERSARIO DE SU FUNDACION

Nuestro aniversario

Hoy cumple sus XIV Marzos nuestra sociedad; catorce años hace que algunos compañeros de los que van a la vanguardia del progreso, se dieron cuenta del avance que iba tomando el movimiento obrero de otros pueblos y pensaron en imitarlos, formando el entonces Gremio de Costureros.

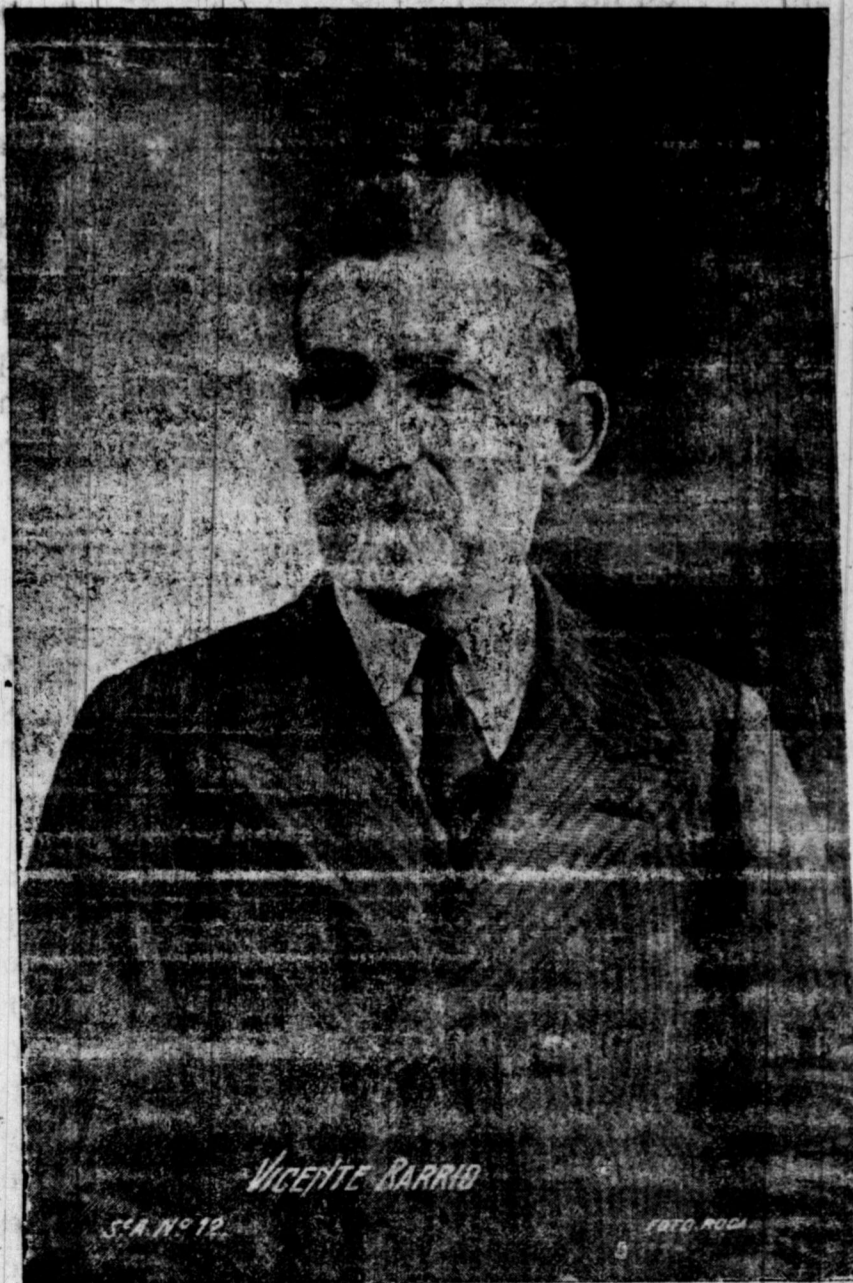
Desde el 5 de Marzo del año 1899, ¡por cuántas vicisitudes no ha pasado nuestra querida sociedad! ¡Cuántos obstáculos no han tenido que vencer los que la administraban para mantener siempre incólumes su honradez inmaculada y sus principios justos y equitativos basados en la defensa de nuestros sagrados intereses! Cuántas veces no se ha puesto en tela de juicio por enemigos encubiertos, y aún en muchas ocasiones, por desgracia, por los mismos explotados aunque inconscientemente, la bondad de nuestros principios y la finalidad de nuestras aspiraciones!

Verdad es, que nunca en ello pararon mientes los que iban delante; cuando se está convencido de la bondad de unos principios, no hacen eco, en quienes tienen una misión sagrada que cumplir, ni la vil calumnia esgrimida en la sombra por nuestros detractores, ni las injurias lanzadas por los enemigos con propósitos de

restar fuerzas a nuestra colectividad; para nosotros, nuestro lema es seguir adelante, y, adelante seguiremos sin importarnos nada los *canes* que nos ladden en el camino.

Por diferentes fases ha pasado nuestra sociedad; al principio pertenecer a ella era para muchos compañeros una bajeza; los que la defendían porque estaban convencidos de su necesidad para ser respetados como hombres y poder conseguir mejoras en la mano de obra, eran muchas veces escarnecidos y burlados por los mismos compañeros de infortunio; después ya todos se iban dando cuenta de que para poder combatir a la clase patronal, era necesario ingresar en la sociedad del oficio y paulatinamente fueron engrosando sus filas, hasta que, no pudiendo el costurero sufrir por más tiempo las humillaciones de sus burgueses, siempre avaros, sobrevino el choque de 1903, que por el mundo obrero se denomina con aquella fecha, la célebre huelga de nueve meses, espejo en que se han mirado todos los que luchan por su bienestar, y que ha sido presentada siempre como ejemplo por nuestros camaradas de otros pueblos, para sacar la consecuencia, de que somos unos luchadores bien forjados y de muy buen temple.

A nuestra célebre huelga, siguió, como era natu-



VICENTE BARRIO, Secretario de la Unión de Trabajadores de España, que tomará parte en la Conferencia que la Sociedad de Constructores de Suelas celebrará esta noche.

ral, un periodo de decadencia que pudiéramos llamar de descanso para reponerse los combatientes de las fuerzas gastadas en la lucha, pero los representantes de los costureros vieron que se prolongaba demasiado este reposo, del cual los patronos se aprovechaban de manera despiadada, escatimando a los obreros una buena parte de su jornal, dando tareas una o más clases de las consignadas en plantilla, y tuvieron necesidad de lanzarse un puñado de compañeros a la pelea y conocidas de todos los costureros son aquellas conferencias que se celebraban todos los domingos, a las que apenas concurrían costureros; pero reconociendo de imprescindible necesidad el persistir en la empresa para despertar a los dormidos, se arrostraron todas las dificultades por aquellos compañeros, hasta que se consiguió poner en tensión nuevamente el oficio, pues de algo sirvieron las enseñanzas que se sacaron de la huelga. A tal extremo llegó la dejadez y el pesimismo de los constructores de suelas en la época que citamos anteriormente, que la sociedad quedó reducida a 179 afiliados, pero persistiendo los que todo lo supeditan al interés general, en la campaña emprendida, machacando en el yunque día tras día, han conseguido reanimar los ánimos, hacer a los reacios comprender donde está su puesto, convencer a los indiferentes, hasta tal extremo que la labor ha resultado positiva, pues mientras antes se miraba la organización del oficio con indiferencia, con recelo, con desconfianza, pues había hasta quien le parecía una vergüenza el pertenecer a ella, hoy sucede todo lo contrario, porque los que no están dentro de las filas de la sociedad de costureros, pública-

mente se afrentan de manifestarlo.

Como demostración afirmativa de cuanto decimos, un dato elocuente os brindamos: la sociedad jamás ha estado a la altura que se encuentra hoy en ninguna circunstancia, ni en capital, ni en afiliados; básteos saber para esto que hemos rebasado la cifra de mil asociados, cifra a la que para todos parecía imposible el llegar, y hoy nos encontramos en el registro de socios en el número de orden 1059.

Si la labor realizada por los costureros llegara solo hasta donde señalado queda, nada más podríamos estar que satisfechos, pero debemos mostrarnos orgullosos, porque a su calor se desarrollan y crecen las sociedades del mismo carácter de la localidad. A su labor se debe la organización de las sociedades de mujeres y de Costureros de Crevillente, el «Renacer Femenino» y el Gremio de Costureros de Aspe, la organización de los Costureros de Bañeras, y lo que es más, dentro de un espacio de tiempo muy limitado será un hecho la constitución en Federación Nacional de todos los obreros de ambos sexos que se dedican a la industria de la alpargata, porque el proyecto de Reglamento ya lo tienen para su estudio las respectivas secciones y el primer Congreso se celebrará en plazo breve donde ellas designen.

Conviene, pues, no dormirmos en los laureles y continuar en la brecha; si nosotros permanecemos inactivos, aquí no se mueve nadie y la clase obrera de Elche se encontrará como atacada de una parálisis; si nos agitamos, se nos respetará más, conseguiremos algunas mejoras y daremos vitalidad a todos nuestros compañeros de otros oficios.

Hay que vivir en constante agitación, para ver si en nuestro aniversario próximo, se han acrecentado más las fuerzas obreras de la localidad.

La Directiva.

Dos épocas

y dos versiones

Era allá por el año 1899 cuando los constructores de suelas, asediados por la avaricia patronal, que nunca vé bien repletas de dinero sus arcas, pensaron en fomentar la asociación de su oficio.

Lanzada a los vientos de la publicidad esta idea, siempre santa y nunca bien ponderada, pronto formó cuerpo, y la asociación de oficio fué fundada bajo el título de «Gremio de Costureros». Como era consiguiente los obreros pensaron en mejorar su precaria situación y por el pueblo comenzaron a circular dos versiones.

Refiérese una a la que patrocinaron los obreros. Se refiere la otra a la patrocinada por la clase patronal y sus defensores. Autoridades de todo orden, gentes sumisas al dios capital y una buena parte de seres paniaguados de la burguesía que siempre y en toda ocasión se hallan dispuestos a servir los intereses de ésta aun a trueque de lastimar los sacratísimos intereses de la masa productora.

Veamos en la práctica cual de las dos versiones fué la más ajustada a la realidad, y cual de ellas la que se ajustó al bienestar común, no al bienestar de una determinada clase.

Creada la asociación de obreros alpargateros, estos propagaron el principio de asociación entre los obreros todos de los diferentes ramos del trabajo que integra la Industria alpargatera, y además entre los obreros de otros oficios como el de zapateros, agricultores, tejedores, etc., etc.: pero mientras estos realizaban esta propaganda, que a la postre había de beneficiar en gran parte a la industria que más preponderancia tiene en Elche, los patronos y cuantos con ellos se

han en momentos que entablan luchas contra las asociaciones obreras, esgrimian toda clase de armas para contrarrestar y desterrar esta corriente de opinión. Sin embargo, estas dificultades pudieron ser vencidas por los obreros y arrancaron después de pequeñas luchas parciales la confección de un contrato de trabajo, contrato que conforme hemos anunciado benefició en mayor proporción a la generalidad de los obreros empleados en la industria y principalmente al elemento patronal, que a los propios constructores de suelas, puesto que por virtud de este contrato debían y podían todos los señores fabricantes nivelar o reglamentar la mano de obra, lo cual no ocurría antes de que los obreros se preocuparan de su suerte.

Puesto en vigor dicho contrato, los obreros, como era consiguiente, reclamaban *siempre* con justicia su cumplimiento, pues jamás se dió un solo caso de reclamación en que pudiera justificarse la sin razón del obrero.

Contra esta línea de conducta que trazaron los obreros, se alzó otra, la de los fabricantes que maldecían el contrato y trataban de discolos, camorristas, vividores y gandules a los costureros, resultando de todo ello un choque fatal entre ambas partes. Ello fué la lucha de 1903.

¿Cual de las dos conductas, la seguida por los señores fabricantes o la seguida por los costureros fué más justa?

¿Cual de las dos versiones que circulaban por nuestra ciudad era la más cierta?

Veamos. Terminada la huelga y vuelta la ciudad a su vida normal, gran parte de los patronos persiguen con saña a los obreros y hasta llegaron a sitiarlos por hambre, y pasado algún tiempo, cuando por razón de la injusta represalia se debilitó la sociedad «Gremio de Costureros» la inmensísima mayoría de señores fabricantes comienzan a dar las tareas una y dos clases bajo el precio del consignado en plantilla. Los obreros intentan reclamar, pero ante la amenaza del despido, que era equivalente a tener que emigrar por que en Elche no podían ganar el pan, ceden a las demasías de los patronos y estos hacen su

agosto pagando al precio que les viene en gana la mano de obra.

Y volvemos a preguntar ¿quien tenía razón, el fabricante o el obrero?

La opinión pública, supremo juez y además ajente que ha intervenido en esta contienda por haberla presenciado, dará su fallo.

* * *

Han trascurrido diez años, las asociaciones obreras van creciendo y no está lejano el día en que podamos decir que el movimiento obrero de Elche marcha a la vanguardia del proletariado regional y quizás nacional.

Como consecuencia lógica de este resurgimiento de la masa productora ha sido el que la sociedad de constructores de suelas vea entre sus filas a la casi totalidad de sus compañeros de oficio que hartos de sufrir el despotismo de sus patronos, hombres algo duros de corazón por cuanto no remuneran la mano de obra si no después que los obreros se asocian, se disponen a reclamar un pequeño aumento en el escaso jornal que perciben. Mejor dicho se dispusieron y lo han conseguido, mas apenas se confeccionó el nuevo contrato de trabajo, y antes de que las partes interesadas reunidas por separado en asamblea magna aprueben lo hecho por sus respectivas comisiones, vuelven a circular las más estupendas noticias respecto de la conducta que observarán los patronos frente a la actitud en que se coloquen los obreros, que no puede ser otra que de prudencia, conforme tienen demostrado hasta la evidencia.

Si tal hicieran tengan por descontado que el choque sería inevitable, pero si por el contrario se ajustan al estricto cumplimiento de la nueva plantilla, las reclamaciones que pueda haber se resolverán con arreglo a la más estricta justicia, por que están altamente interesados en ello un sin número de constructores de suelas.

Esbozadas en términos generales las dos épocas y las dos versiones que citamos en el título de este modesto trabajo, tanto más modesto por ser de un rudo trabajador, réstanos saludar, de nuestra parte, a nuestra amada sociedad de oficio por la que daremos, si fuera preci

so, hasta nuestra vida, de otra a los valientes compañeros que tuvieron la acertada idea de conducirnos al camino de la asociación, si bien hemos de declarar que este saludo humilde, sincero y carifoso no va con aquellos que habiendo cambiado de posición social por azares de la vida, combaten hoy sin ton ni son nuestra organización y hasta se pertrechan de municiones con que destrozarla. Y hacemos esto por que, una de dos, o fueron hipócritas cuando preconizaban el principio de asociación, o lo son hoy, y como en uno u otro caso lo han sido y nosotros no podemos comulgar con la hipocresía, de aquí que hagamos constar nuestro desprecio contra éstos, convencidos de que son baldón de nuestra pobre España.

Terminamos, pues, dando un ¡viva la unión de los oprimidos! y un ¡viva nuestra sociedad de oficio!

Francisco García.

A VUELA PLUMA

¿Qué diré?

Justificado es el júbilo que sentimos los que dedicamos y consumimos nuestras energías por conseguir mejorar la situación económica de nuestra clase, ahorrada por la avaricia burguesa, y desatendida por aquellos que debieran atender sus justas aspiraciones, puesto que constituye uno de los más importantes factores para el desenvolvimiento de la vida humana.

Satisfacción inmensa nos ha de producir el floreciente desarrollo que actualmente observamos en nuestra sociedad, hoy mas pujante que nunca, y con laudables propósitos de acometer empresas poderosas, encaminadas a garantir y elevar el interés económico de los que a su amparo vivimos, y a elevar también su concepto moral.

Preciso momento es este para enumerar hechos y consideraciones que serían prueba inequívoca de las mejoras conseguidas por los constructores de suelas, merced a la fuerza de cohesión, manifestada por tan decididos campeones del societarismo; pero ya que no dis-

pongo de tiempo necesario para cumplir este deseo mío, séame permitida una recomendación para que conmemoremos el décimo cuarto aniversario de nuestra sociedad partiendo de bases sólidas, que hagan factible y que precipiten al mismo tiempo, la era de nuestra completa emancipación.

No basta a los trabajadores permanecer unidos para conseguir sus fervientes anhelos de regeneración, si a esta fuerza numérica no se la robustece con los medios directivos que ofrecen la ilustración de los problemas que se pretendan desarrollar, y la cultura de los individuos que tales empresas se propongan acometer.

¿Qué orientación, que plan de defensa puede acometer una fuerza poderosa, pero inepta, que no sea el triste fruto de un deseo momentáneo, o el atropellamiento de una acción irreflexiva? ¿Qué resultados positivos puede ofrecer todo esfuerzo, realizado en tales condiciones, que no esté muy próximo del fracaso?

La base primordial para allanar el camino que nos conduzca a la extinción de los males sociales que

sufrimos los desheredados, está en que se instruyan, se capaciten convenientemente para defender sus intereses de explotados. A este propósito, sirvan de estímulo estas mal hilvanadas líneas, para que afirmemos más nuestra personalidad societaria, apartándonos de toda perniciosa corruptela, entregándonos de ileno a moldear nuestro cerebro, arrancando al libro las sabias enseñanzas que marquen el norte de nuestro perfeccionamiento primero, y nos faciliten el logro de nuestras reivindicaciones después.

Floridan Fenelín

Digan lo que quieran algunos patronos, si el Gremio de Costureros no hubiese existido, a la hora de ahora la industria de la alpargata, que es el todo para la vida de nuestra ciudad, sería reducidísima.

Nieto y abuelo

—Querido abuelito. Ya que hoy me he estudiado la lección, desearía dis-

frutar un rato de expansión con usted, con el fin de dirigirle algunas preguntas, cuyo resultado ignoro por completo.

—Siendo como dices, estoy pronto a servirte.

—Le parece a usted que nos vayamos al campo?

—Como gustes.

—Yo, querido abuelito, conozco muchos efectos, pero pocas causas.

—Adelante.

—Vamos a ver. ¿Cómo es eso que ayer mismo, sin ir más lejos, con dos pedradas y dos gritos hice correr a más de diez perros que habían en la plaza, y, sin embargo, experimento un miedo horrible cuando paso cerca de una colmena?

—¡Ah, pillín! Porque no ignoras que la abeja, aunque pequeño insecto, es temible por el solo hecho de que si alguien se atreve a hacer daño a una de ellas, sabe muy bien que se le arrojan miles y miles en defensa de su compañera.

Este ejemplo, hijo mío, demuestra claramente el por qué el Gremio de Costureros es hoy más temible que nunca.

PROGRAMA

En conmemoración del XIV aniversario de la Sociedad de «Constructores de suelas para alpargatas» ondearán hoy las banderas de todas las Sociedades en la fachada de este local.

Dará la Sociedad socorro doble a los socios enfermos que tengan derecho a él, y sencillo a los que no lo tengan.

Esta noche a las ocho y me-

dia se celebrará en nuestro domicilio social una conferencia conmemorativa del cumpleaños de la Sociedad, en la que, a más de otros, tomará parte el compañero Vicente Barrio, invitado expresamente para este acto.

* *

El compañero Barrio, inspi-

rándose en la simpatía que siente hacia la Sociedad «El Despertar femenino» por ser una de las Sociedades más numerosas que existen de este carácter, dará el viernes 7, a las OCHO Y MEDIA de la noche, una conferencia dedicada a esta Sociedad, en la que solo se les permitirá la entrada a las mujeres.

Tipografía de José Agulló Sánchez